Amigos TUTUNAKÚ

Confidencialmente

CONMEMORANDO EL PRIMER
CENTENARIO TEOTIHUACANO

Carlos Caballero Zamora

Amigos TUTUNAKÚ Confidencialmente

CONMEMORANDO EL PRIMER
CENTENARIO TEOTIHUACANO

CIUDAD PREHISPANICA DE TEOTIHUACAN
PARTIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDA

Dirección de arte: Revista Momento
Fotografía portada: Narciso Palma

Carlos Caballero Zamora

PRESENTACIÓN

El hoy (aún) Teotihuacán es un sitio conocido y apreciado en muchas partes de nuestro Mundo. Turísticamente la visita a Teotihuacán es casi obligada.

Sin embargo, del hoy Teotihuacán se ignoraría TODO si no se hubiese tomado la valiente y sabia decisión de (HACE CIEN AÑOS) de rescatarlo y presentarlo al Mundo. Y en todo este siglo transcurrido, estudiosos del mundo entero se han interesado y ocupado de este Sitio singular. Aún así, y con esta destacada relevancia, es mucho lo que oficialmente se ignora: Quiénes lo construyeron, cuál fue su nombre original y qué significado tiene el Sitio como un todo, o el significado de cada una de las tres principales y monumentales construcciones que lo distinguen. Así como el porqué de su trágico fin.

Aquí se aclaran todas estas incógnitas en una búsqueda personal, autónoma y de quince años de duración, y especialmente respaldada por el hecho de que la tradicional significación tolteca (Sol, Luna y Venus-Quetzalcóatl) está ya fuera de la realidad. Hoy se ha aclarado que tanto el inicio de la construcción del Sitio, que es anterior al inicio de la Era Cristiana, como la destrucción del mismo que también es ligeramente anterior a la llegada del grupo tolteca al Centro del hoy México.

En una muy modesta edición artesanal ya se inició el informar cordialmente a los muchos amigos TUTU–NAKU (se explicará este término) que directa e

indirectamente han colaborado en la búsqueda de sus orígenes, y especialmente a los muy atentos y valientes amigos de esta etnia mexicana que en noviembre del 2009 despejaron la más importante de todas las incógnitas: La del significado de su condición SAGRADA.

Esta presentación también tiene la misión de agradecer a familiares, amigos y profesionales de la comunicación escrita, el haber hecho posible esta edición formal, que se orientará a una más amplia gama de lectores.

Carlos Caballero Zamora

AMIGOS TUTU–NAKÚ

(CONFIDENCIALMENTE)

INTRODUCCIÓN

Deseo dar a conocer en forma directa a destacados miembros de la etnia TUTU-NAKÚ, que por el número de sus integrantes ocupa hoy el octavo lugar entre los 56 (o más para algunos) grupos originales que aun existen en nuestro País y colateralmente a personas que se interesen en su propio País y hasta en su propio Planeta Tierra, el haber encontrado indirectamente, auxiliado y hasta inspirado por personas de esta etnia, un importante hallazgo de algo que cultural y éticamente les pertenece, algo que me impone la obligación de RENDIR CUENTAS como elemental reciprocidad por las atenciones recibidas de partes de mis amigos Tutu-Nakú (despectivamente nombrados por el vulgo totonacas).

Este grupo autóctono, único en su cultura y en su cosmovisión, destacado por su laboriosidad, pacifismo, humildad e inteligencia heredadas, habita y ha habitado en partes de la Sierra Norte de Puebla y en la parte centro del Estado de Veracruz, con no pocos integrantes dispersos en otras partes del País y hasta en el extranjero (se menciona que el total de los integrantes de ésta etnia rebasa bien los doscientos mil).

El grupo al que me estoy refiriendo se estableció desde tiempos inmemorables en la cuenca del Rio Tecolutla, y es precisamente aquí en donde se han encontrado vestigios que indican la mayor antigüedad de la

presencia humana en el territorio nacional, a la que se le dan 7,000 años de prehistoria.

Dos mil años más que la que algunos señalan respecto a la "domesticación" del MAIZ que, como se sabe, no es una planta como las demás, espontanea y natural, sino que aquí ha intervenido, sabia y constructivamente, la inteligencia humana y a la que se le atribuyen 5,000 años de existencia.

Y quiero resaltar a esta planta que ahora representa la mayor aportación de México al Mundo (la producción mundial del maíz es hoy impresionarte) sin la cual habría sido materialmente imposibles edificar a la hoy considerada como "Máxima joya arqueológica del Continente Americano" que, como veremos, inicio su construcción en época de "recolectores" mismos que sin el Maíz jamás habrían siquiera intentado el pensar en tal impresionantes construcciones que sin duda requirieron de cientos o miles de participantes que habría que alimentar, en la enorme tarea de edificar estos grandiosos monumentos. Por supuesto que nos estamos refiriendo al Sitio hasta hoy conocido como Teotihuacán que será central en este trabajo.

ATENTA EXPLICACIÓN

Ahora bien: ¿Qué movió al que esto escribe, un viejo de 70 años de edad, en 1993, a pasar desde entonces, un día a la semana y a veces dos y durante unos quince años, viajando en populares colectivas, visitando y tratando de conocer en profundidad a las distintas regiones Tutu-Nakú en la Sierra Norte de Puebla y espo-

rádicamente en el Estado Veracruz? Aclaro; no llegue solo a gozar del paisaje, aunque también lo hice; fui a conocer y a tratar de aprender directamente de personas autóctonas los valores de su Cultura y especialmente los que aún esta vigentes.

Fui (sin mencionárselo a nadie excepto a mi familia) a tratar de conocer, con todo respeto, y directamente Su Mundo Sagrado, Su Cosmovisión. Esto ha sido para mí la obvia prolongación y enriquecimiento interior de lo que siempre ha sido mi vocación natural, el Cuidado del Medio Ambiente Rural, sin haber sido nunca un profesional académico en ello, y en la que modestamente he adquirido alguna experiencia, algunos éxitos y reconocimientos de mi propio Estado de Tlaxcala y hasta un Premio Nacional.

No fui tan ingenuo como para esperar que me revelaran sus secretos o intimidad respetables, pero consideré que si ya había sido mucho lo informado sobre su cultura, desde al propio Hernán Cortes (por la intervención del joven Francisco Ortega, que por instrucciones expresas del propio Conquistador estuvo cuatro años, solo entre los Tutu-Nakú, para elaborar un informe escrito de todo los aspectos básicos de su Cultura). Que si esto ya lo conocieron y escribieron sobre este hecho, Fray Bartolomé de las Casas, Fray Juan de Torquemada, Walter Krickeberg, Alain Ichon y muchos otros que lo tomaron de ellos como referencia básica, bastaba con leerlos y ya.

No quería "descubrir el hilo negro" sino solo confirmar directamente lo que los actuales Tutu-Nakú pen-

saban y opinaban al respecto. Aspiraba, y lo logré; saber las cosas que son aceptadas por ellos y las que están olvidadas o les son indiferentes. Y todo eso espontaneo, sin someter a nadie a descorteses interrogatorios.

Ya había revisado durante casi un año, la información escrita que tuve a mi alcance, y ahora quería "sentir" lo que espontáneamente flotaba en el ambiente, solo en relación con la Madre Naturaleza (generadora de vida) misma que estaba en el centro de mi atención y trabajo habitual que aún hoy (a mis ochenta y seis años de edad) lo sigo haciendo con mis propias manos: Tratando de dejar mi propio y pequeño mundo rural mejor de cómo lo encontré.

Autodidacta por naturaleza, y orgulloso de serlo, esta vez también decidí prepararme anticipadamente para lo que me esperaba. Se iniciaba un año 1992; año en que tuvieron lugar dos eventos Internacionales de primera magnitud: La Celebración del Quinto Centenario del llamado "Descubrimiento de América" y la Segunda Reunión Internacional sobre el Medio Ambiente de las Naciones Unidad (PNUMA) mejor conocida como "La Cumbre de la Tierra" en Río de Janeiro, Brasil.

Este último acontecimiento representó para mí una "coyuntura" o coincidencia oportuna y favorable ya que, por primera vez, en un Foro de Importancia mundial (aún sin haber profundizado en ello) se mencionaron a los Grupos indígenas que, como es sabido, respetan y hasta sacralizan a la NATURALEZA y como esto repercute y ha repercutido en el pasado en la obvia protección y respeto al Medio Ambiente, asun-

to hoy de la mayor importancia a nivel mundial a tal grado que internacionalmente, estos Grupos indígenas son hoy un modelo a seguir, si en verdad queremos avanzar en la protección de lo que queda y hasta reconstruir siquiera algo de lo destruido.

Es por ello que quise conocer y sentir, en profundidad, todo esto, precisamente en la Tierra que me cautivó en mi juventud cuando pasé algunos meses en Hueytlalpan y Olintla acompañando a un familiar. Como veremos aquí, lo que pude obtener y también dar, supera todo lo esperado. Todo esto incidió en algo normal para mí y que ya he mencionado: mi auto capacitación, entrenamiento o educación, solo que esta vez me orienté a conocer los fundamentos básicos de la Antropología, la Arqueología y la Historia.

Paralelamente me auto jubilé ya que a mi edad no trabajaba para nadie ni dependía de nadie. Mi modesta forma de vida estaba y está asegurada por la cosecha anual forestal de un predio destruido que convertí en un bosque productivo, cortando un poco anualmente en forma persistente, logrando así que el bosque se mejorara. Hoy muchos me están imitando como silvicultor, no "rapa montes". El forestal es un recurso renovable, y que en forma espontanea y obvia nos invita a ser "renovables".

Así salí al "campo de batalla" al cumplir mi séptima década de vida y como un agradecimiento a ello; ya que siempre he considerado que EXISTIR, que VIVIR, es el más grande privilegio que los humanos tenemos. Ya casi al final de la jornada, y a dos años de no visitar la

Sierra, soy más consciente de ello (fue mi verdadera cosecha) y esto lo ampliare en estas páginas: La de la gran identificación profunda y espontanea que ustedes y yo tenemos AMIGOS TUTU-NAKÚ respecto a LATAMAT (vida) pero cuyo sentido profundo hoy compartimos.

Muy a mi pesar estoy hablando y tengo que hablar de mi mismo; detesto las autobiografías y está muy lejos de mi ánimo el incurrir en ello, pero debo respaldar y Justificar mi larga permanencia semanal en la Sierra Norte de Puebla y esporádicamente en algunos lugares de Veracruz, así como mis periódicas visitas a Jalapa, Ver., acudiendo a la Universidad Veracruzana en donde visitaba a un gran amigo, el maestro Crescencio García Ramos, distinguido lingüista Tutu-Nakú y que con frecuencia me brindo auxilio básico en una lengua de la que aunque tengo todos los diccionarios bilingües posibles que he podido conseguir, el aislamiento de siglos determino que hoy existan entre tres o cuatro variantes de la misma lengua y que los maestros bilingües (de los que he conocido y tratado algunos) están haciendo esfuerzos para unificarla.

Paralelamente, también en Jalapa la Capital pude tener el privilegio de acudir y disfrutar de la valiosísima biblioteca del CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) y en donde me permitieron fotocopiar información básica que conservo, de lo que me siento muy afortunado, ya que también les comunicaba mis avances, lo cual me sirvió tanto para afinar rumbos como para promover en ellos mayor interés en lo Tutu-Nakú.

ENFRENTANDO EL RETO

En 1992, una de las lecturas básicas fue un importante trabajo del destacado historiador Walter Krickeberg: "Las Antiguas Culturas Mexicanas", (Fondo de Cultura Económica 1982) en donde trata muchas de las antiguas Culturas de este País y de ellas, las que a mí me interesaron fueron dos: Una real y existente hoy, la Totonaca (desconocía el Tutu-Nakú) y otra imaginaria y que sólo conoció este autor por sus rastros arqueológicos, tanto en regiones de Veracruz como las existentes en Teotihuacán y que calificó como "Cultura Teotihuacana".

Inevitablemente establece la gran identidad entre las dos y aunque abunda en detalles de su gran parecido, se resiste en deducir que se trata de la misma Cultura. Para mi fue un buen "Norte" que no desperdicié y muy útil en mi búsqueda. También me dieron un buen consejo que ayudó mucho: "Si quieres conocer a los más auténticos Tutu-Nakú, solo busca a los más pobres". Gran verdad.

En mis visitas a la Sierra fue inevitable que quisiera enterarme del origen de las comunidades que visitaba, acudí a personas más enteradas de lo suyo, mismas que me recomendaban otros, por lo que pude conocer a algunos "brujos" (hombres sabios) y no pocos de ellos, de los que sólo dos no sabían hablar español por lo que tuve que acudir a interpretes que nunca faltaron y que orgullosos y atentos me sacaban de apuros.

Así fui avanzando en esta búsqueda y tuve la gran fortuna de haber conocido a una persona Tutu-Nakú de gran calidad humana, inteligente y generoso

mismo que había sido el Primer Presidente Municipal de esta etnia, en su Comunidad Natal, Tepango de Rodríguez, Don Antonio Mora (q.e.p.d.) quien me aseguró que sus ancestros habían llegado del Tajín.

Rastreando los orígenes de esas comunidades, confirmé totalmente por mi mismo que existen tres básicos: Las muy pero muy antiguas, ya sin memoria histórica, y las cuales decían que, desde hacía mucho, pero mucho tiempo, habían llegado del "Centro" pero vagamente y sin identificarlo. Entre estas comunidades más antiguas destacan algunas en las que la agricultura está, principalmente, en manos femeninas. Lo que nos afirma que sin la activa participación femenina (en la agricultura también) no habría existido tal cosa como "Teotihuacan".

Don Antonio recordaba también que sólo pudieron ocupar para subsistir, muy pequeñas parcelas agrícolas, intercaladas entre las de sus generosos anfitriones, y que para salir adelante se dedicaron también al comercio, por lo que eran (y muchos aun siguen siendo) comerciantes y también agricultores en pequeño.

De otros asentamientos más recientes hay toda la información posible y de los que se integraron a los esquemas ejidales sólo conocí al ejido de Mirasol, cercano a la población de Amixtlán.

Respecto al abandono masivo del Tajín, (Siglo XII, según Jalapa) resultó inevitable la desintegración del grupo tolteca como tal. El Tajín que ellos convirtieron en cuartel (pueden verse las huellas de los actuales vestigios arqueológicos) siglos después se convirtió en su

propia tumba simbólica. Los violentos invasores se dispersaron y el sitio, abandonando a su suerte, fue invadido por la selva. Seis siglos después (Siglo XVIII, en la Colonia) se iniciaron algunos intentos para limpiar las ruinas. En las que hoy vemos que los famosos "sacrificios humanos" de los mexicas tienen sus antecedentes en los toltecas que esclavizaron toda la zona totonaca, incluyendo Tajín.

Se calcula que los Toltecas se apoderaron de esta ciudad por cuatro o cinco siglos y, desde su llegada cambiaron los nombres tutu-nakú de muchas de esas comunidades por nombres nahuas; vigentes hasta hoy.

Ahora debo mencionar a quién me presentó al citado Don Antonio Mora, fue el Lic. Ubaldo Jarillo Vázquez quien en ese entonces (1993) era el defensor de oficio de los indígenas de la Zona de Zacatlán, Puebla, por parte del Instituto Nacional Indigenista. Posteriormente, y hasta en la actualidad, el Lic. Jarillo y su familia (como buenos Tutu-Nakú, generosos) han sido un valioso apoyo para mí. Por otra parte, relacionado con esto, en mi estado natal, Tlaxcala, se hablaba ya de un "Corredor Teotihuacano" y que aún, marginalmente, incluye el mismísimo lugar en el que habito y en el que nunca hubo construcciones pero sí indicios de que ahí se tallaba obsidiana. Algo que siguieron haciendo algunos de los desplazados de Teotihuacán y de lo que nos ocuparemos más adelante.

Para mí este "Corredor Teotihuacano" está muy claro: son las "huellas" (testimonios) del doloroso peregrinar de esta etnia, después del criminal despojo del

sitio que solo pudieron hacer posible con su impresionante fe y sacrificio. Sus rastros son obvios: principian en Altzayanca, hoy Estado de Tlaxcala y continúan en Zacatlán, Puebla. (El antiguo Atenamitic) siguiendo después hacia San Marcos Elotxotitlán, Ahuacatlán Amixtlán, Cuautotola, Jojupango, Bienvenido de Galeana Jopala (todos con sus ramificaciones en el ahora Estado de Puebla). Continuando en Coyutla, ya en el Estado de Veracruz y siguen. Se hablan también de ramificaciones en el ahora Estado de Hidalgo (el Xiguingo) que desconozco. Hubo que esperar muchos años para poder constatar la fecha aproximada del éxodo doloroso de este criminal despojo y que tiene que coincidir con la fecha probable de la llegada a la Sierra de los desplazados del hoy Teotihuacán y ya estimada en Jalapa que fue por el Siglo IV.

Hubo que esperar hasta octubre de 2006 para constatar esta fecha crucial en un corto artículo que se titula "PIRAMIDE DE LA MUERTE" publicado en un ejemplar de National Geographic y en el que se da a conocer el resultado de una criminalidad indescriptible respecto a lo encontrado en el interior de la Pirámide de la Luna y que en esencia podemos entender con solo dos puntos:

PRIMERO: "Dos fosas comunes, cavadas con cincuenta años de diferencia transmiten el mismo mensaje; mediante su brutal poderío militar Teotihuacán dominaba parte de Mesoamérica. En una fotografía, debajo del corresponsable de la excavación Saburo Sugiyama, se encuentran los restos de

10 hombres que vivieron alrededor del Siglo IV (arriba) probables prisioneros de guerra condenados a sometimientos extremos"

SEGUNDO: "Los descubrimientos en el entierro del Siglo IV constituyen tan solo unas cuantas piezas del rompe cabezas." Hasta aquí el "testimonio histórico" de National Geographic.

Conclusión de sentido común histórico (que no es una fantasía): Seguramente entró un puñado de terroristas criminales que masacraron a los indefensos dirigentes y ante la magnitud de la barbarie, cientos o miles de pacifistas indefensos (Siglo IV) se esparcieron por los hoy Estados de Tlaxcala, Hidalgo, Puebla y Veracruz, y así las "piezas del rompe cabezas" quedan en su lugar.

Otra conclusión la tenemos en el genial Marc Bloch mi maestro adoptivo de Historia (adoptado por mi) llama "rayos Convergentes": El criminal terrorismo que se instala en forma violenta en el hoy Teotihuacán coincide totalmente (Siglo IV) con la salida de los brillantes pacifistas Tutu-Nakú que con su gigantesco esfuerzo hicieron posible esa Maravilla.

Y por supuesto, todo este hecho histórico fundamental lo ignoran como siempre lo han ignorado, además de que no tiene de ello la menor idea nuestros máximos expertos en Teotihuacán y no existe en la Cronología oficial (en náhuatl) el más importante "parte aguas" de la Historia Antigua de este Sitio.

Para reforzar lo anterior daré mas detalles de mi experiencia inicial. Observé lo que era fundamental tanto en Amixtlán, Puebla, como en Coyutla, Veracruz;

estas dos poblaciones comparten algo original: algunos de sus habitantes tienen marcados rasgos faciales olmecas y olmecoides e indican la misma asociación teotihuacana bien conocida. Por supuesto que tuve que recordar a Krickeberg quien señala la íntima asociación entre olmecas y Tuku-Nakú en el pasado y que parecen reforzar los símbolos de ambos muy presentes en el hoy Teotihuacán: jaguares olmecas y serpientes Tuku-Nakú.

De todo esto saqué otra obvia y necesaria conclusión: había leído algo sobre Teotihuacán pero nunca había conocido Teotihuacán: Había que visitarlo e intentar la forma de interpretar sus vestigios (huellas) y de inmediato me ocupé de leer todo lo pude sobre esto.

VISITANDO TEOTIHUACAN

La fecha se cumplió el primero de mayo de 1994 y al llegar, sin falsa modestia, inmediatamente pude captar (como en un libro abierto) los rastros Tutu-Nakú. Llegué al tan famoso Teotihuacán acompañado de una persona de Hueytlalpan, Puebla, que, sin querer, me sirvió de testigo y también de apoyo en mis descubrimientos iníciales. Como es obligado, entramos por la puerta Uno donde está el primer Gran Monumento llamado "Templo de Quetzalcóatl", en el fondo de la Plaza de un lado la Ciudadela, e iniciamos la lectura, o interpretación, de lo que teníamos frente a nosotros. Aquí hay que aclarar que otra presencia importante del CINCO (de la que no se puede culpar a Batres) es la relación de CINCO veces la medida de cada lado de la

Ciudadela es la distancia de ese lugar al monumento a la MATERNIDAD (antes la Luna).

Para empezar, esas hojas que rodean las cabezas de serpientes no tienen absolutamente nada que ver con plumas de quetzal y para nosotros, los recién llegados, nos parecieron HOJAS DE MAIZ. Sin lugar a dudas eran las "Cushí luwa" (serpientes del Maíz) las serpientes domesticadas que alguna vez, en mi lejana juventud conocí en los cañaverales de Cardel Veracruz, y muy útiles para desparasitar de roedores los campos de cultivo.

En cuanto a la figura calificada como "Tlaloc" (que tardó siglos en llegar después de ser construido Teotihuacan) y que nosotros interpretamos como "Sha chiscu killwatkan", El Señor de nuestra comida, El "domesticador" del Maíz, figura clave en su Cosmovisión.

Está formada de granos de Maíz, colocados como en una mazorca y con sus cuatro ojos: Los ojos de la cara y los ojos de la mente, el alma que sin perder la vida (cosmovisión Tuku-Nakú) sale a explorar, el "katzi" (saber, conocer). Y el oído conectado con la vista que bien se puede interpretar como percepción total, lo que hizo posible la creación de una nueva planta producto de la inteligencia humana.

Conclusión tajante: Estábamos frente al gran MONUMENTO AL MAÍZ. Una de las tres cosas profundas que nos dan la vida según la cosmovisión Tutu-Nakú (TUTU-tres. NAKÚ-algo profundo que nos da la Vida). Una es el MAÍZ y las otras dos son la MATERNIDAD y la NATURALEZA. Cada una de ellas, solemne y majestuosamente, representadas en este Sitio.

Este monumento (al MAÍZ) estaba destruido. Sus pisos originales eran SIETE, según lo había leído y también me había enterado que en el Museo de Sitio (que visitaríamos después) estaba una maqueta basada en un trabajo de Marquina con sus SIETE pisos.

Al continuar con nuestras observaciones, en la muy interesante y objetiva decoración marina se confirmaba la opinión de Krickeberg. Los constructores del Sitio pertenecieron a una cultura del Golfo, y añadimos, como la Tutu-Nakú.

Y también constatamos toda la carga intensamente emotiva y nostálgica de ese Monumento: el SIETE, dedicado a los muertos y frente al Poniente la zona de la "sangre flor" los hermosos y hasta fantásticos colores del Ocaso: La sagrada zona de los muertos. En reflexiones posteriores pero que son oportunas respecto a la importancia histórica relacionados con este monumento, afirmo que no es descabellado pensar que este lugar es un gran testimonio y que de aquí partió una gran promoción (a los cuatro vientos) del cultivo de Maíz. Es un testimonio histórico valioso el hecho de que en el libro sagrado de los mayas se mencione (Popol Vuh) que ellos llevaron el Maíz de la región Tuku-Nakú de Paxil y Cayalá y hoy conocida como Misantla, Veracruz. Esto coincide con la rápida recuperación maya que vino después.

Bien, dejamos este Monumento y continuamos caminando por la llamada Calzada de los Muertos rumbo a la gigantesca pirámide de CINCO PISOS o niveles… ¿Al SOL? ¡No!, a la Naturaleza (Cielo y Tierra) y a la me-

moria me llegaron en cascada la enorme lista de CINCOS que nos da a conocer Alain Ichon en "La Religión de los Totonacas de la Sierra" (INI-1990) con sus innumerables ejemplos: Los cinco voladores de Papantla, los cinco rumbos cardinales donde el punto norte y sur se cruzan con oriente y poniente con una quinta dirección al infinito (como los chinos). La lista es larguísima.

Descifrar el significado de cada uno de estos cinco pisos me llevó algunos años, pero al final, también en Huytlalpan, otro gran amigo Don Manuel Sánchez (q.e.p.d.) me ayudo al explicarme su concepto jerárquico y ascendente de la Vida: En la base la Tierra, (mineral) sobre ella las Plantas y sobre ellos los Animales y sobre estos los seres Humanos y sobre ellos lo Sagrado. Y lo específico: El Aire, el Sol, el Agua y el Infinito que nos dan la Vida. Todo esto sin haber sabido nunca la existencia de estos distintos niveles en Teotihuacán.

Finalmente dejamos este Grandioso Monumento a LA NATURALEZA pasando al tercer gran monumento: LA MATERNIDAD. Evidentemente que estábamos en el Centro a donde nos conduce esa gran calzada llamada "De los Muertos" que tiene que haber sido el de mayor atención devota, y frente al mismo tenemos otro Gran CINCO: un gran cuerpo adosado frente a esa Pirámide (que nadie puede improvisar), que tiene un interesante juego de niveles artísticamente colocados, un grupo de 4 (que los Tutu-Nakú asignan a lo Humano) y otro grupo de 5 que asocian a lo Sagrado. Inadmisible para la cosmovisión tolteca.

Así termino nuestra visita, y mi propia y calla-

da conclusión fue. "Para empezar no está mal" solo que, al parecer, faltan fechas y sobran huellas, como la de los pisos superpuestos (¿varios dueños?), como la construcción de un gran muro para tratar de ocultar la salvaje destrucción parcial del Monumento al Maíz, como las pintarrajeadas paredes con temas de exaltación del militarismo pan mixtecoide, etc., etc.

LA MAS IMPRESIONANTE Y DETERMINANTE DE TODAS LAS HUELLAS

Acostumbrado a ver, desde niño, la destrucción y desertización del territorio nacional, y dedicado muchos años a este problema, solo pude observar, en los inicios, una muestra más de ello en Teotihuacán.

Han tenido que pasar muchos años y muchas visitas, conocimientos, experiencias y reflexiones sobre este Sitio para ubicarlo en una más adecuada dimensión. Algo que requerirá un tratamiento muy especial. Aquí adelanto una muy elemental síntesis:

Con el criminal despojo a sus dueños y el paso de manos de agricultores y agricultoras de excepción a manos inexpertas, improvisadas y ambiciosas de riqueza y poder (como lo que vivimos hoy) hizo no solo acudir al comercio con protección militar, sino centrarse en la artesanía y menospreciar la agricultura. Hay todos los elementos para considerar el auge de la producción de objetos de obsidiana y barro. Y con esta "política" terminaron por desertizar, abandonar e incendiar el Sitio. Esta "conquista" es un antecedente del genocidio y del ecocidio español.

¿Y LO HISTORICO?

Un estudioso fogueado en este Sitio (Teotihuacán) George L. Cowgill ha declarado lo siguiente: "nuestros esfuerzos por recuperar la Historia de Teotihuacán apenas han ido más allá de una etapa de exploración inicial, a pesar del número de ruinas restauradas y de numerosos objetos teotihuacanos exhibidos en los museos". (Arqueología Mexicana, Nov.-Dic. de 2003) Bien; esto habla elocuentemente de la realidad actual: La Historia también parece estar "monumentalmente" escondida. ¡Hasta aquí llegamos!

LO QUE PARECE SER EVIDENTE

De mis lecturas sobre el tema hay quien deduce (con fechas supuestas e imaginativas) que todo parece indicar que fue prioritaria la construcción de los tres grandes monumentos principales, lo que sugiere que eso debe haber sido logrado gracias a una febril, generosa e inteligente actividad humana a la que le urgía dar a conocer a su mundo de entonces, un significado de ETERNIDAD y de SOLEMNIDAD de sus propias convicciones, cualquiera que ellas hayan sido, y que lo mismo se encuentran en El Vaticano, en las Grandes Catedrales Europeas, en la Basílica de Guadalupe, en el Gran Buda de Kamakura, etc.

Lo anterior lo prueban los miles y miles de cajones de madera o de adobe que debieron ser construidos en el sitio mismo y hasta esos mismos adobes pegados aun mojados y después de ser secados y endurecidos al Sol y rellenados con material humedecido y compacta-

do, para la Eternidad, lo que nos lleva a considerar que no solo fueron necesarios millones de cargas de tierra y piedra, sino que también fueron necesarios millones y millones de cántaros con agua y que como no hay mínima evidencia de haber sido hecho por esclavos, solo podemos considerar que eso fue hecho por familias enteras de voluntarios (los hombres fuertes, y juntos a mover las grandes piedras y las mujeres y los niños a acarrear el agua como siempre lo han hecho en la Sierra) y que con mínimas herramientas y un GRAN IDEAL compartido y una convicción profunda realizaron este MILAGRO que hasta hoy, algunos atribuyen a gigantes y hasta a seres de otros mundos.

Conociendo ya algunas de las costumbres milenarias de la Sierra no me cuesta ningún esfuerzo transportar en mi imaginación a "los más auténticos TutuNakú", los más pobres a un escenario de constructores de una pirámide. Una de mis muchas lecciones aprendidas en la Sierra es que la humildad, cuando es autentica, es una gran cualidad.

UNA NUEVA ETAPA

Sería absolutamente imposible conocer NADA (algo) de este Sitio si no hubiese existido un mexicano visionario y que fue de quien partió la idea del rescate del colosal tesoro arqueológico e histórico que nos ocupa: el Arqueólogo Don Leopoldo Batres, mismo que interesó al bien conocido Don Justo Sierra, en ese entonces Ministro de Instrucción Pública del Gobierno de Don Porfirio Díaz, Presidente de México, y a quien se le "vendió" la

idea de limpiar un enorme promontorio que había llamado la atención de visitantes extranjeros distinguidos por la magnitud de su volumen, cubierto por toneladas y toneladas de polvo de los Siglos y lleno de vegetación de todo tipo; maleza, arbustos y hasta grandes árboles.

La difícil tarea de rescatarlo bien valía la pena si se aprovechaba la oportunidad de PRESENTARLO AL MUNDO con motivo de la Celebración del Primer Centenario del inicio de la lucha por la Independencia de México. Con gran intuición, audacia y seguridad en sí mismo, Batres llevó cabo la difícil tarea. El esfuerzo fue enorme y hasta hubo que tender vías férreas para desalojar la impresionante cantidad de material excedente que lo cubría. Al final el valiente esfuerzo se coronó con el éxito.

Ya limpio y ordenado el Sitio, la administración pasó a manos de un antropólogo fino y elegante pero que partía de cero. Aún no estaba seguro si este Sitio era o no, la legendaria Tula, ya que los mexicas dijeron a los colonizadores hispanos que se trataba de una reliquia de sus antepasados toltecas. Y por falta de información (que ha tardado mucho en llegar) no tuvo inconveniente, ese antropólogo, en imponer un dogma (verdad rebelada) cuya conclusión era que toltecas y teotihuacanos eran sinónimos. Y…. La costumbre se impone algunas veces.

EL ESLABON PERDIDO APARECE

Este año de 2010 se cumple un SIGLO de que fue presentado al Mundo el hoy llamado Teotihuacán, y del que

abundan miles y miles de fichas de información (útiles o inútiles) sobre este Sitio. Aun así, se desconocen oficialmente el nombre original del Sitio, la identidad de quienes lo construyeron y dos cosas muy importantes y hasta cruciales: Primera: ¿Cuál es su verdadera significación? Y Segunda: ¿Qué razones impulsaron a sus constructores para iniciar y terminar, prioritariamente, tan importantes y grandiosos monumentos?

Al respecto he presentado a muy selectas personas e instituciones (incluidos el Gobierno Federal y la UNESCO) dos informes cuyas portadas están en los Apéndices: Uno en Noviembre de 2007 (El Centenario Olvidado) y otro en Enero de 2009 sobre "El Resplandor Teotihuacano". Este último, el de Enero de 2009, contenía aseveraciones con las que personas amigas Tutu-Nakú quedaron complacidas, ya que concretaba significativamente lo que para mí representaba este Sitio al que me he venido refiriendo:

I) EL AUTENTICO Y UNIVERSAL SENTIDO SAGRADO DEL SITIO LA VIDA – QUE NOS DAN Y SOSTIENEN LA MATERNIDAD, LA NATURALEZA Y EL MAÍZ.

II) Es este el auténtico significado de sus tres indiscutibles, indestructibles y lógicos valores de sus MAJESTUOSOS MONUMENTOS PRINCIPALES.

III) En una corta visita, estas personas amigas Tutu-Nakú, amablemente me señalaron que ya que había descubierto, por mí mismo, el significado del Sitio: LA VIDA, me darían un "empujoncito" ya que sabían que yo conocía la palabra "latamat" (vida) pero que para ellos esa misma palabra LATAMAT tenía

otro significado especial, muy respetuoso, muy íntimo y que equivalía a un sagrado nombre: DIOS.

IV) Después de que se despidieron (y cuando el aturdimiento se despejó) tomé el teléfono y hablé a otros amigos Tutu-Nakú y al preguntar a cada uno porqué no me lo dijo antes, algunos callaron, otros se disculparon y otro, burlonamente señaló ¿para qué te lo decíamos, si todo lo puedes descubrir solo? Horas le estuve dando vueltas al asunto: HABIA APARECIDO EL ESLABON PERDIDO y el imponente TUTU-NAKÚ (antes Teotihuacán) no hay duda de que pasará a ingresar a la muy exclusiva lista DE LOS GRANDES MONUMENTOS QUE A LO SAGRADO HA ERIGIDO LA HUMANIDAD.

FRENTE AL FUTURO

Al inicio de esta exposición mencioné "rendir cuentas", es decir, hacer una rápida estimación de lo logrado en estos quince años de visitas semanales a la Sierra. Para mí fue un placer, una tarea agradable y mi tradicional "día de descanso semanal". Al final logré mucho más que lo que originalmente esperaba, y la "Recomendación de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro" fue superada. Y elabore para mí una pequeña lista de hechos:

a) Asistí a una reunión en Zacatlán, en donde tuvo lugar una violenta discusión entre dos grupos de maestros bilingües (nahuas y totonacas entonces). Los nahuas acusaron a los ancestros de los totona-

cas de ser "traidores" al haber ayudado a los españoles en la Conquista de México, y los maestros totonacas resaltaron que los nahuas siempre han sido "prepotentes". Un joven maestro totonaca, visiblemente alterado dijo a los maestros nahuas: "El totonaco y el "naco" nos lo pusieron ustedes para humillarnos; ese no era nuestro nombre original".

b) Muy motivado por esta discusión viajé a Papantla, Veracruz, ya que se me había dicho que ellos usaban el tutu-nakú, y encontré que ellos mismos usaban normalmente el totonaca y que solo de vez en cuando usaban el tutu-nakú y que significaba "tres corazones", que era la etnia de "los tres corazones" y no hubo mayor explicación: Tuvo que pasar bastante tiempo para que se me "prendiera el foco" el interpretar (ya conocía bastante bien Teotihuacán) que eran también TRES COSAS PROFUNDAS QUE NOS DAN LA VIDA: LA MATERNIDAD, LA NATURALEZA Y EL MAIZ. Mis amigos de Jalapa me lo aprobaron y hasta me lo celebraron. Popularizar y extender el TUTU-NAKÚ ya ha sido el mérito de los maestros bilingües.

c) Mi mayor satisfacción ha sido aclarar que esos tres valores básicos: LA MATERNIDAD, LA NATURALEZA Y EL MAÍZ, están presentes en los grandes monumentos de Teotihuacán y que juntos representan LA VIDA.

d) Paralelamente la imagen más sagrada para los mexicanos, la Virgen del Tepeyac; vista como códice representa exactamente lo mismo. Evidentemente

ambos están inspirados en la misma cosmovisión: LA VIDA… DIOS.

e) Que yo sepa, el único Monumento al Maíz lo construyeron los antepasados TUTU-NAKÚ en Teotihuacán, y por su gran antigüedad en este País tienen no solo más, sino mucho más posibilidades que nadie de haber sido los auténticos creadores de esa "la más maravillosa planta nacional". Quién no esté de acuerdo que lo pruebe con hechos.

En el Mundo de hoy y en el Planeta entero; se necesitan dos cosas urgentes: Eliminar la violencia y dejar de seguir destruyendo a la Naturaleza: El pacifismo tutunakú y su gran respeto por la VIDA hacen que ustedes estén en una situación moral de avanzada.

Sus antepasados les han dejado (en la grandeza de sus realizaciones pasadas) una inapreciable herencia: Todo es posible con ORGANIZACIÓN Y GRANDES IDEALES, que es lo que más hace falta hoy para parar y revertir la imparable destrucción de la Sierra ¡BUENA SUERTE!

APENDICES

HUELLAS INDELEBLES

La conocida revista "Arqueología Mexicana" publicó un interesante artículo en su número de Enero – Febrero de 2004 que se titula "Corpus Escultórico Antropomorfo Masculino en Teotihuacán". En el que se sorprenden de la incómoda posición de las manos en la mayoría de las 14 figuras ilustrativas que dan a conocer.

Las dos figuras que hemos escogido tienen esta condición, además de ilustrar a los que en el Siglo IV llegaron juntos a las Sierras de los hoy Puebla y Veracruz, Tutu-Nakù (totonacas) y Olmecoides y esta incómoda posición de las manos que nos ocupa es, sin duda, para recibir los cántaros de agua que mujeres y niños llevaban. La tierra o rocas que los adultos o jóvenes llevaban y descargaban no necesitaban de esta ayuda.

Algo más que algunas de estas figuras tienen es una horadación en la llamada "boca del estomago", se

trata de la "respiración abdominal profunda". Un especialista en esto señala: "Con la respiración lenta y profunda no solo nuestro esfuerzo físico rinde mas, sino que el aire entra en la parte baja de nuestros pulmones; el ritmo cardiaco se vuelve más lento, disminuye la presión arterial, se calma la ansiedad, la mente se relaja y la comida se digiere mejor" ¡Brillante capacitación de multitudes! y quienes organizaban y dirigían se ganaron el aún conocido elogio a sus dirigentes culturales: "Nakú Scoy" (Espíritus o corazones que iluminan).

Los participantes en esas grandiosas construcciones no eran asalariados ni esclavos y su eficiencia productiva partía de su entusiasmo y de su fé realista y profunda: LA VIDA ES DIOS. Y había que dejar a las generaciones venideras un testimonio significativo. Y ahí está: No hay dos (en el Continente Americano) como este que nos ocupa.

Respecto a cargar con "lipachin" (mecapal) he tenido la suerte de haber testificado, de cerca, la capacitación para cargar (leña para combustible) de dos hermanitas, mis ahijadas; una de 13 años que casi cargaba lo de un adulto, y la pequeña de 8 años que "jugando" también aportaba con orgullo algo para la preparación de sus alimentos; que no se comen crudos. Recordándolas; me regreso en los Siglos a considerar a los niños "héroes" que los Arqueólogos encontraron sepultados en las esquinas de la Gran Pirámide y que en esas pendientes pronunciadas, seguramente "rodaron" con sus cargas.

INFORME

AL RESCATE DE LO SAGRADO EN TEOTIHUACÁN
(EL CENTENARIO OLVIDADO)

Noviembre de 2007

Una muy atenta carta como acuse de recibo por parte de INAH, y solo una indirecta noticia que pasó (más de dos años después) a revisión por parte del Centro de Estudios Teotihuacanos.

Más que viable: Indispensable, sustituir Resplandor Teotihuacano por otro proyecto impostergable:

FEBRERO DE 2009

Rescatar el autentico y universal
SENTIDO SAGRADO DEL SITIO: LA VIDA
y la que nos dan y sostienen
LA MATERNIDAD, LA NATURALEZA Y EL MAÍZ:
El Autentico significado de sus tres indiscutibles,
indestructibles y lógicos valores
de sus majestuosos monumentos principales.

Esto, como todo lo que he escrito, ha circulado entre algunos amigos toto-nakú. Esta vez me visitaron para darme "un empujoncito" y a decirme que para ellos LATAMAT (vida) también tiene un significado íntimo y profundo que equivale a Dios.

EL INCONSCIENTE COLECTIVO

El Único y último recurso de investigación Histórico cuando ya no existe la "MEMORIA HISTÓRICA"

LA MATERNIDAD: NO LA LUNA

Son incontables las informaciones que de individuos o grupos recibí directa e indirectamente y que yo relacioné con Teotihuacán. Practiqué primero espontáneamente y ya, a los pocos años de haberme iniciado (y muy conscientemente) puedo suscitar, estimular al inconsciente colectivo. Mi mejor caso es este:

Todos los historiadores y hasta pseudohistoriadores que consulté, como en fila india hablaban de una Figura Femenina central en la Cosmovisión Tutu-Nakú y la llaman "Diosa". Afortunadamente Alain Ichon da el nombre original, NATSI'TNI aunque también la llama "Diosa".

A todos los nativos a quienes pregunté sobre NATSI'TNI callaban, aunque note en algunos cierto nerviosismo y hasta emoción, y la casualidad llegó a mi favor: En uno de mis muchos recorridos a pie por las veredas de la Sierra, pase frente a una escuela albergue en Xochicuautla, Puebla, a la hora en que, en bola, y ruidosamente salían a recreo un montón de chicos. Y como me rodearon, curiosos y burlones, les dije; "mejor enséñenme algo… ¿que saben de la Diosa NATSI'TNI?" Ruidosa carcajada colectiva como respuesta tajante: ¡No Es una Diosa! Y reviré en seguida; ¿Entonces qué es? Contestación unánime: "SON TODAS LAS MAMACITAS" y por teléfono con Jalapa tuve la explicación: "En totonaco no hay tal cosa como "maternidad" pero NATSI'TNI es eso solo que con un sentido de ternura solemne y sagrada.

Sin estos niños, La "Diosa" seguiría intacta y nunca habría aparecido la MATERNIDAD.

LA NATURALEZA

Los tres grandiosos monumentos en TUTU-NAKU (improvisadamente conocido como Teotihuacán) representan la gratitud por la vida: A la Maternidad, a la Naturaleza y al Maíz. Solo que esta gran pirámide que tenemos enfrente con su volumen de un millón de metros cúbicos de construcción y con sus 5 (cinco) pisos (al igual que todas las pirámides tutu-nakú; Yohualichan, Paxil, Tajín, etc.) significan los cinco niveles de ser tutu-nakú. Y tienen un sentido ético preciso.

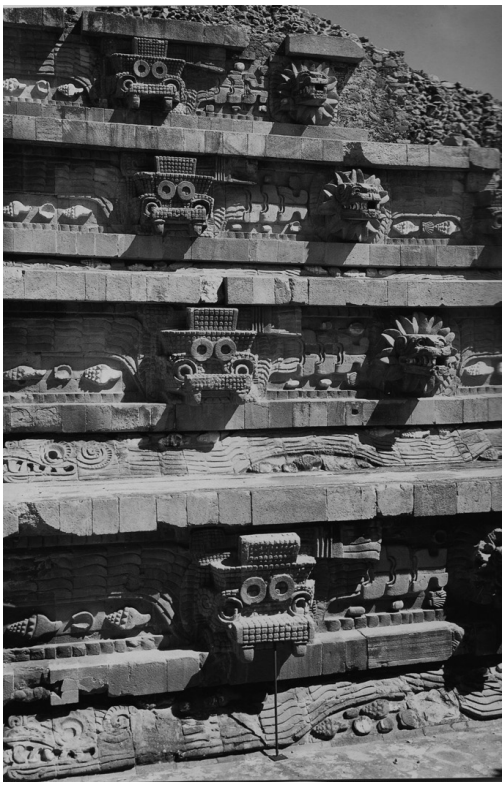
En el cuarto piso está lo humano, solo que nunca se mezcla con lo sagrado (cristianismo) de la misma manera que no hay tal cosas como planta–animal o animal–hombre.

Pero además, por ser el ser humano la especie más evolucionada de la creación es el responsable de los pisos que están bajo él. Si no lo es baja al nivel animal, y si es una plaga para su sociedad baja al nivel vegetal y al final se convierte en mineral: "Polvo eres y en tierra te convertirás".

La naturaleza de este corto trabajo no permite extenderse en asuntos esenciales como este y solo puedo comentar que en estos años he llegado a la conclusión de que "SABIDURÍA TUTU–NAKU" es para mi sinónimo de "sentido común", no hay nada artificiosamente rebuscado o confuso: Su claridad y rectitud de pensamiento es muy paralelo a la impresionante rectitud que observamos en las líneas de sus impresionantes construcciones y criterios: LA VIDA ES DIOS es su mejor ejemplo, ya que sin la VIDA, Dios o no Dios, nada significan.

EL MAÍZ

PIRÁMIDE AL MAÍZ (DADOR DE VIDA)



A la izquierda. SHA CHIXKU KTLI MATKAN (El señor del Maíz.
A la derecha. KUSHI LUWA (Serpientes del Maíz) Las que controlaban de roedores los grandes sembradíos de Maíz.

MOTIVOS MARINOS – Indicadores de origen – LA COSTA DEL GOLFO

UN POTENTE IMAN

Al parecer este Sitio, originalmente construido por VOLUNTARIOS (no hay otra opción) siga atrayendo a voluntarios de los que seguramente El Centro de Estudios Teotihuacanos tiene, o debería tener, la larga lista de los que han intervenido.

El ejemplar de Diciembre de 1995 de National Geographic da a conocer algunos destacados:

Empieza por Saburgo Sugiyama de Japón. Universidad de AICHI. Continúa con George Cowgill de la Universidad de Arizona en Tempe. René Millón de la Universidad de Rochester. Bruce Drewitt de la Universidad de Toronto. Antony Aveni de la Universidad Colgate. Esther Pasztory de la Universidad de Columbia y Michael Spence de la Universidad de Ontario oriente.

Ojalá que estos, y los muchos que desconocemos recibieran (por motivos de la "celebración" del Primer Siglo de la presentación de este Sitio al Mundo) alguna forma de mínimo agradecimiento nacional.

A los TUTU-NAKU de hoy les pedimos que "voluntaria y entusiastamente" den a conocer, dentro de su enorme grupo, la existencia del gran mérito de sus antepasados.

Edición Formal
Septimbre de 2010
REGISTRO EN TRAMITE

CERRANDO CON BROCHE DE ORO

(NOTICIA DE ÚLTIMA HORA)

Una semana después de haber entregado el material para este folleto nos han llegado noticias inesperadas que parece reforzar, considerablemente, la participación de los TUTU–NAKÚ en la edificación del hoy Teotihuacan.

En informaciones de 3 y 4 de agosto de 2010 del Diario "La Jornada" se menciona la existencia de un largo túnel de tres a cuatro metros de ancho y de cinco de altura y con una longitud de entre 100 y 120 que corre de bajo del "Templo de la Serpiente Emplumada" y cuyo acceso fue cerrado hace aproximadamente 1,800 años (Siglo III, más o menos) y en donde nadie ha entrado. "

En Teotihuacan, se sabe desde antaño, que hay muchos túneles de estos que nada tiene de misteriosos y que corresponde a la ya mencionada "sabiduría tutu–nakú" (sentido común) y que son más que evidentes. Y que les costaría hoy muy poco a los numerosos estudiosos de este Sitio, el calcular el volumen de la tierra y rocas extraídas y compararlas con los volúmenes *sobre el piso* que tienen las construcciones edificadas. Sentido común tutu–nakú (de sobresalientes agricultores) el no dañar las tierras de cultivo de las que su alimentación dependía y, con máxima eficacia por el menor costo de acarreo, levantar esas impresionantes construcciones.

CARLOS CABALLERO ZAMORA

Este servidor, Carlos Caballero Zamora, de ochenta y siete años de edad (2010) ha tenido la buena suerte de ahondar (sin ser un especialista académico en ello) en la unica gran ciudad del Continente Americano, Teotihuacán, capaz de figurar destacadamente en el conjunto de las principales ciudades antiguas de nuestro Planeta (ANCIENT CITIES –Numero especial 1994 SCIENTIFIC AMERICAN) y coincide, además, con un fenómeno mundial que considera que los grandes avances de la humanidad son un suceso planetario y que ha sido logrado gracias a los avances de la agricultura y al surgimiento de las ciudades. Estos dos factores se conjugan y se unen fuertemente en el hoy Teotihuacán.

Desgraciadamente, en este Sitio,lo que abunda son los misterios, algunos ya resueltos como el inicio de su construcción en que se asegura que es ligeramente anterior al inicio de la Era Cristiana; lo que hecha por tierra su pretendida filiación tolteca y por lo tanto la arbitraria nominación del Sitio mismo y la de sus principales monumentos. Paralelamente se ignora la identidad de sus constructores.

Solo que hay un cambio signficativo en el Siglo IV en que pacifistas de una ciudad sin defensas ni murallas que, en los hechos, reemplaza paulatinamente a agricultores por artesanos y que deja una huella imborrable; la desertificación del sitio, mismo que, al parecer quedó en manos de guerreros.

Paralelamente en el Siglo IV también se detecta un éxodo de multitudes "teotihuacanas" que ha dejado muchos rastros y que el haberlos seguido nos ha llevado a conclusiones que en este trabajo damos a conocer y esperamos que el interés y la benevolencia del lector sean nuestro premio.